

reccion agena, que á temer, para nuestra enseñanza, las facilidades de la pluma.

Teutile,
General de
Motezuma.

Supose de aquellos Indios que el General Teutile se hallaba con número considerable de gente militar, y andaba introduciendo con las armas el dominio de Motezuma en unos lugares recién conquistados de aquel parage, cuyo gobierno político estaba á cargo de Pilpatoe: y la demostracion de enviar bastimentos, y aquellos paisanos que ayudasen en la obra de las barracas, tuvo, segun lo que se pudo colegir, algo de artificio; porque se hallaban asombrados y rezelosos de haber entendido el suceso de Tabasco, cuya noticia se habia divulgado ya por todo el contorno: y considerandose con menores fuerzas, se valieron de aquellos presentes y socorros para obligar á los que no podian resistir. Diligencias del temor, que suele hacer liberales á los que no se atreven á ser enemigos.

El temor
hizo liberales á los Mexicanos.



HISTORIA

DE LA CONQUISTA, POBLACION Y PROGRESOS DE NUEVA ESPAÑA.

LIBRO II. CAPITULO PRIMERO.

*VIENEN EL GENERAL TEUTILE,
y el Gobernador Pilpatoe á visitar á Cortés en
nombre de Motezuma. Dáse cuenta de lo que
pasó con ellos, y con los Pintores que andaban
dibujando el ejército de los Españoles.*



Asaron aquella noche y el dia siguiente con mas sosiego que descuido, acudiendo siempre algunos Indios al trabajo del alojamiento, y á traer víveres á trueco de bugerías; sin que hubiese novedad, has-

Visitan á
Cortés Teu-
tile y Pilpa-
toe.

ta que el primer día de la Pasqua por la mañana vinieron Teutile y Pilpatoe con grande acompañamiento á visitar á Cortés, que los recibió con igual aparato, adornandose del respeto de sus Capitanes y soldados: porque le pareció conveniente crecer en la autoridad, para tratar con Ministros de mayor Príncipe. Pasadas las primeras cortesias y cumplimientos (en que excedieron los Indios, y Cortés procuró templar la severidad con el agrado) los llevó consigo á la barraca mayor, que tenia veces de templo, por ser ya hora de los divinos officios, haciendo que Aguilar y Doña Marina les dixesen, que antes de proponerles el fin de su jornada, queria cumplir con su Religion, y encomendar al Dios de sus dioses el acierto de su proposicion.

Celébrase
la Misa en su
presencia.

Celebróse luego la Misa con toda la solemnidad que fue posible: cantóla Fray Bartolomé de Olmedo, y la oficiaron el Licenciado Juan Diaz, Gerónimo de Aguilar, y algunos soldados que entendian el canto de la Iglesia: asistiendo á todo aquellos Indios con un género de asombro, que siendo efecto de la novedad, imitaba la devocion. Volvieron luego á la barraca de Cortés, y comieron con él los dos Gobernadores, poniendose igual cuidado en el regalo y en la ostentacion.

Acabado el banquete, llamó Hernan Cortés á sus intérpretes, y no sin alguna entereza, dixo: „Que

„su venida era á tratar con el Emperador Motezuma, de parte de Don Carlos de Austria Monarca del Oriente, materias de gran consideracion, con venientes, no solo á su persona y Estados, sino al bien de todos sus vasallos: para cuya introduccion necesitaba de llegar á su Real presencia, y esperaba ser admitido á ella con toda la benignidad y atencion que se debia á la misma grandeza del Rey que le enviaba.” Torcieron el semblante ambos Gobernadores á esta proposicion, oyendola, al parecer, con desagrado: y antes de responder á ella, mandó Teutile que truxesen á la barraca un regalo que tenia prevenido; y fueron entrando en ella hasta veinte ó treinta Indios cargados de bastimentos, ropas sutiles de algodón, plumas de varios colores, y una caxa grande en que venian diferentes piezas de oro primorosamente labradas. Hizo su presente con despejo y urbanidad: y despues de verle admitido y celebrado, se volvió á Cortés, y por medio de los mismos intérpretes le dixo: „Que recibiese aquella pequeña demostracion con que le agasajaban dos esclavos de Motezuma, que tenian orden para regalar á los estrangeros que llegasen á sus costas; pero que tratasen luego de proseguir su viaje: llevando entendido, que el hablar á su Príncipe era negocio muy arduo, y que no andaban menos liberales en darle de presente aquel desen-

Diceles
Cortés el
intento de
su venida.

Teutile ha-
ce un pre-
sente á Cor-
tés de parte
de Motezu-
ma.

Proposi-
cion de Teu-
tile.

„gaño , antes que experimentáse la dificultad de su pretension.”

Hace instancia Cortés sobre dar su embajada á Motezuma.

Replicóle Cortés con algun enfado : „ Que los Reyes nunca negaban los oídos á las embajadas de otros Reyes ; ni sus Ministros podian , sin consulta suya , tomar sobre sí tan atrevida resolucion : que lo que en este caso les tocaba , era avisar á Motezuma de su venida , para cuya diligencia les daria tiempo ; pero que le avisasen tambien de que venía resuelto á verle , y con ánimo determinado de no salir de su tierra llevando desayrada la representacion de su Rey.” Puso en tanto cuidado

Teutile resuelve consultar á su Rey.

á los Indios esta animosa determinacion de Cortés , que no se atrevieron á replicarle ; antes le pidieron encarecidamente que no se moviese de aquel alojamiento hasta que llegáse la respuesta de Motezuma ; ofreciendo asistirle con todo lo que hubiese menester para el sustento de sus soldados.

Pintores que dibujaban el ejército.

Andaban á este tiempo algunos Pintores Mexicanos , que vinieron entre el acompañamiento de los dos Gobernadores , copiando con gran diligencia sobre lienzo de algodón , que trahian prevenidos y imprimados para este ministerio , las naves , los soldados , las armas , la artillería y los caballos , con todo lo demás que se hacia reparable á sus ojos : de cuya variedad de objetos formaban diferentes paises de no despreciable dibujo y colorido.

Nuestro Bernal Diaz se alarga demasiado en la habilidad de estos Pintores : pues dice que retrataron á todos los Capitanes , y que iban muy parecidos los retratos. Pase por encarecimiento menos parecido á la verdad ; porque dado que poseyesen con fundamento el arte de la pintura , tuvieron poco tiempo para detenerse á las prolixidades ó primores de la imitacion.

Hacianse estas pinturas de orden de Teutile para avisar con ellas á Motezuma de aquella novedad : y á fin de facilitar su inteligencia , iban poniendo á trechos algunos caractéres , con que , al parecer , explicaban y daban significacion á lo pintado. Era este su modo de escribir , porque no alcanzaron el uso de las letras , ni supieron fingir aquellas señales ó elementos que inventaron otras naciones para retratar las sílabas , y hacer visibles las palabras ; pero se daban á entender con los pinceles , significando las cosas materiales con sus propias imágenes , y lo demás con números y señales significativas , en tal disposicion , que el número , la letra y la figura formaban concepto , y daban entera la razon. Primoroso artificio , de que se infiere su capacidad , semejante á los geroglíficos que practicaron los Egipcios : siendo en ellos ostentacion del ingenio lo que en estos Indios estilo familiar : de que usaron con tanta destreza y felicidad los Mexicanos , que tenian libros enteros

Eran estas pinturas para que las viese Motezuma.

No alcanzaron los Indios el arte de escribir.

Entendianse por geroglíficos.

Escribian los Mexicanos sus Historias con este género de figuras.

de este género de caracteres y figuras legibles, en que conservaban la memoria de sus antigüedades, y daban á la posteridad los anales de sus Reyes.

Llegó á noticia de Cortés la obra en que se ocupaban estos Pintores, y salió á verlos, no sin alguna admiracion de su habilidad; pero advertido de que se iba dibujando en aquellos lienzos la consulta que Teutile formaba para que supiese Motezuma su proposicion, y las fuerzas con que se hallaba para mantenerla, reparó, con la viveza de su ingenio, en que estaban con poca accion y movimiento aquellas imágenes mudas, para que se entendiese por ellas el valor de sus soldados: y así resolvió ponerlos en exercicio, para dar mayor actividad ó representacion á la pintura.

Pone Cortés en operacion su ejército, para dar espíritu á lo pintado.

Hacese un alarde.

Mandó con este fin que se tomasen las armas: puso en esquadron toda su gente: hizo que se previniese la artillería; y diciendo á Teutile y á Pilpatoe que los queria festejar á la usanza de su tierra, montó á caballo con sus Capitanes. Corrieronse primero algunas parejas, y despues se formó una escaramuza con sus ademanes de guerra; en cuya novedad estuvieron los Indios como embelesados, y fuera de sí: porque reparando en la ferocidad obediente de aquellos brutos, pasaban á considerar algo mas que natural en los hombres que los manejaban. Respondieron luego á una seña de Cortés los arcabuces, y poco



Pintan los Indios de Motezuma el exercito de Cortés: hacele poner en movimiento, disparando su artilleria, y quedan asombrados.